

SAETAS DE VERDAD

(Edición Especial)

N. T. Wright y la Nueva Perspectiva acerca de Pablo

Por Don Walker

Julio 31, 2002

Probablemente el tema más candente en haber impactado el mundo teológico en los pasados cinco años es la así llamada “Nueva Perspectiva acerca de Pablo.” El movimiento de la “Nueva Perspectiva,” si puede ser llamado movimiento, es una colección de pensadores teológicos que recorren la gama desde la ortodoxia hasta el liberalismo. Aunque hay una gran cantidad de debate con respecto a los detalles, el principal asunto abordado por estos eruditos se centra alrededor de la interpretación de las epístolas Paulinas la cual nos ha sido transmitida por los Reformadores Protestantes. El argumento es que Lutero y sus seguidores infirieron sus presuposiciones, las cuales surgieron a partir de su batalla con el Catolicismo Romano del siglo 16, a partir de su propio entendimiento con respecto a Pablo. El enfoque de la “Nueva Perspectiva” busca engranar el Judaísmo del primer siglo en sus propios términos, no en el contexto del debate Protestante – Católico que rodeaba al período de la Reforma. El resultado esperado es una fresca perspectiva histórica sobre el significado de la polémica de Pablo en contra de los Judaizantes que ocupa mucho de sus escritos.

¿Qué es esta Nueva Perspectiva? Un asunto central es el reconocimiento de que el Judaísmo *no* es una religión de auto-justificación, en la que el hombre busca ganar la salvación por medio de sus buenas obras. El argumento de Pablo contra los Judaizantes no era la gracia versus las obras, sino más bien acerca del status de los Gentiles en la Iglesia. Por lo tanto, se sigue que la doctrina de la justificación de Pablo tenía mucho más que ver con los asuntos Judeo – Gentiles que con la cuestión de la posición de los individuos ante Dios. En la teología Occidental, al menos desde el tiempo de Agustín, las imágenes retóricas “legales” han sido cruciales a la formulación de la doctrina de la justificación. La Nueva Perspectiva *no* rechaza ese modelo, pero nos reta a pensar críticamente acerca de cómo hubiese funcionado en las epístolas de Pablo, un autor Judío del primer siglo.

Verdaderamente hay muchos nombres vinculados con este movimiento, tales como James D. G. Dunn y E. P. Sanders. Pero probablemente el erudito más prominente vinculado al movimiento ha sido el evangélico N. T. Wright. Aunque Sanders y Dunn contribuyeron al inicio del movimiento, sus ideas han pasado por la revisión de Wright. El Dr. Wright ha sido mayormente asociado con su trabajo sobre el Jesús histórico y sus debates con los líderes del *Seminario de Jesús*, pero él también es un erudito Paulino. De alguna manera parece que Wright se ha convertido en el punto focal de las críticas de aquellos que no simpatizan con el movimiento. Por ejemplo, muchos teólogos Reformados han escrito críticas de Wright, enfocándose principalmente sobre su enfoque con respecto a la doctrina Paulina de la justificación. [Lectura recomendada: Wright, N. T., *Lo que San Pablo*

Realmente Dijo: ¿Fue Saulo de Tarso el Verdadero Fundador del Cristianismo? (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Pub. Co.), 1997].

No soy, por ningún medio, una autoridad en los escritos de N. T. Wright, ni estoy tratando de erigirme con su defensor. Pero sí creo que a veces ha sido mal interpretado. También creo que suscita asuntos que son de significativa importancia.

Permítanme abordar lo que creo son tres de los asuntos principales suscitados por el Dr. Wright, los cuales son dignos de una seria consideración:

1. *La falla de no leer el Nuevo Testamento dentro del contexto del Judaísmo del primer siglo.*

Debido a que el Nuevo Testamento está escrito en Griego, y que se diseminó rápidamente dentro del mundo Griego del primer siglo, a menudo fallamos en reconocer la mentalidad Hebrea de los autores. El Nuevo Testamento es un libro Hebreo escrito en idioma Griego. Nosotros, que somos producto de la civilización Occidental, pensamos en gran medida en ideas conceptuales Griegas. Luego leemos la Biblia a partir de un paradigma Griego, en lugar de hacerlo en el paradigma Hebreo en el cual fue escrito. La interpretación Bíblica apropiada no se basa en “lo que esto significa para mí” – sino “¿qué quería decir el escritor?” Esto es llamado la “hermenéutica histórico-gramatical.” Este es siempre nuestro desafío al interpretar las Escrituras. La cuestión planteada por el movimiento de la Nueva Perspectiva es la siguiente: ¿Hemos leído mal el Nuevo Testamento? De manera particular, ¿Hemos fallado al no verlo desde la perspectiva del tiempo y la cultura en el que fue escrito?

N. T. Wright de ninguna manera es el primero en ver y abordar esto, pero sí “pone en el tapete” un entendimiento bien documentado del Judaísmo del primer siglo, evidenciado por sus escritos sobre el Jesús histórico.

2. *La necesidad de entender la “justicia” como relacional, no meramente como algo legal.*

Wright reconoce la validez de la metáfora Reformada/Evangélica estándar de ley y corte para la justificación. Aquí toma su posición al lado de los Reformadores Protestantes en contra de Roma y de su rechazo de la dimensión legal de la justificación. Claramente rechaza la opinión Católica Romana de la justificación que sostiene que la justificación es simplemente un asunto de transformación moral. Aún cuando Wright parece esquivar la terminología Reformada de la “justicia imputada,” indudablemente cree en el concepto.

Wright usa esencialmente la frase “unión en Cristo” para señalar lo que la teología Reformada quiere decir por “imputación,” siendo el resultado neto el mismo: los pecadores son puestos en la relación apropiada para con Dios sobre la base de lo que Cristo ha hecho en su lugar. Wright mira la unión con Cristo como el concepto fundamental (y él de ninguna manera está solo en este punto) sobre el cual ha de entenderse la justificación. Debido a que estamos en Cristo, a través de nuestra

participación en el pacto que Él hizo con el Padre, todo lo que Cristo tiene es ahora nuestro – incluyendo su posición justa ante el Padre como el Nuevo Adán.

No debemos ignorar el trasfondo del Antiguo Testamento en el uso que Pablo hace de la palabra “justicia.” Es a partir de esta perspectiva que Wright mira a Pablo como viendo al justo no de manera estrictamente legal, sino principalmente de manera relacional. La justicia de Dios es vista como haciendo un paralelismo con Su fidelidad pactal, podemos ver esto por ejemplo en el Salmo 143:3. Esto explica también porqué el salmista puede a veces apelar a su propia justicia – él no estaba ni afirmando ni declarando méritos o perfección moral, sino solamente fidelidad pactal. La justicia es *relacional* al pacto. Esto explica porqué parece a veces que Wright presenta una equivalencia entre justificación con membresía en el pacto. El ser un guardador del pacto – ser leal a los términos del pacto – es tener justicia puesto que la justicia es, por definición, guardar el pacto.

3. *La importancia del aspecto “corporal” de la salvación.*

Dado que la justicia es relacional, en el concepto de Wright, él enfatiza la naturaleza corporativa de la salvación. Esto también está íntimamente asociado con su reconocimiento de la perspectiva Hebrea de la salvación que la miraba como membresía en el pacto. Los Reformadores estaban profundamente interesados en el individuo y en su posición delante de Dios. La pregunta directiva de Lutero era “¿Cómo puede un pecador hallar el favor de Dios?” Indudablemente que esta pregunta debe ser contestada, ¿pero se hallaban tales asuntos en la parte frontal de la mente de Pablo? ¿Estamos introduciendo en nuestra lectura las preguntas existenciales del siglo 16 en nuestra interpretación de Pablo? Por ejemplo, si Gálatas nos provee la discusión más temprana de Pablo con respecto a la justificación, es interesante que ella surge no en el contexto de la cuestión soteriológica individual de Lutero, sino más bien en un debate acerca del compañerismo con los creyentes Gentiles (Gál. 2:11ss). La interpretación que Wright hace de Pablo mira la justificación no meramente como una doctrina soteriológica, sino como una que es sociológica y eclesiológica también. Para Pablo la soteriología y la eclesiología eran inseparables ya que la Iglesia es el cuerpo y la novia de Cristo. Personalmente creo que Wright ha recuperado una percepción Paulina básica (no que Wright sea necesariamente el primero en ver esto) que ha estado faltando en nuestro mundo Occidental “individualista.” Es importante que tomemos nota que el Dr. Wright no es indiferente con respecto a la salvación y la seguridad personal; simplemente desea recordarnos que si tenemos lo corporativo, también tenemos lo individual.

En conclusión, ya sea que uno esté de acuerdo o en desacuerdo con algunas de sus ideas, N. T. Wright ha surgido como una voz importante en la teología evangélica de hoy. Es imperativo para el estudiante de teología familiarizarse con las obras que el Dr. Wright está produciendo. Indiscutiblemente él está desafiando a algunas de las perspectivas tradicionales, no solamente sobre Pablo, sino también en nuestro entendimiento de la época del Nuevo Testamento.

De igual manera animaría a aquellos con inclinaciones teológicas a ponerse al corriente con

la “Nueva Perspectiva acerca de Pablo.” Para ayudarles en esto he incluido un vínculo hacia un recurso que he encontrado útil: <http://www.angelfire.com/mi2/paulpage/>.

Página Web y archivos de “*Saetas de Verdad*” pasados: www.basileiaministries.org